

En los años 40 del pasado siglo, la Unión Soviética, en aquel entonces bajo la dirección de Stalin, declaró la genética occidental como ciencia burguesa y adoptó las ideas pseudocientíficas del biólogo ucraniano T. Denisovich Lysenko. Por decreto, las ideas anónimas a las hipótesis no comprobadas de Lysenko fueron prohibidas, y todo pensamiento científico contrario fue censurado y sus defensores, reprimidos. A golpe de decreto se cerró el debate científico y funcionarios ajenos a la ciencia decidieron de ese modo quién tenía razón y quién no, en una controversia motivo de asombro y escarnio. Las consecuencias de todo esto tardaron años en subsanarse y algunas perduran hasta el día de hoy. La genética en la URSS sufrió un atraso de décadas, y la incorporación de ese país a la revolución biotecnológica ha sido tardía y a la cola de otros países de igual desarrollo científico.

La resolución RM 381/2015 del Ministerio de Salud Pública, acabada de publicar en la Gaceta Oficial, oficializando prácticas pseudocientíficas como la homeopatía y la terapia floral de Bach, recuerda tales despropósitos. Con la resolución se ignoran los llamados hechos por sociedades científicas de diversas disciplinas, así como por Consejos Científicos de universidades nacionales y eminentes médicos de nuestro país¹. Se ignora la resolución de la ACC² que desde el siglo XIX advirtió sobre la improcedencia de tales terapias y que aún está vigente; de allá acá la ciencia solo ha hecho corroborar aquellas conclusiones.

La homeopatía, anterior a los descubrimientos de Pasteur, de la química moderna, la biología celular, la bioquímica y toda la revolución de las ciencias del siglo XX, basa su pseudopráctica en un supuesto principio de la similitud que la química experimental y teórica y la farmacología moderna han comprobado hasta la saciedad que es erróneo.

Los medicamentos homeopáticos no son más que alcohol o agua sin aditivo activo alguno, y toda pretensión de comprobar efectos de segundo orden, como la supuesta “memoria química” o la “deformación molecular” han resultados fallidos.

El absurdo de la homeopatía llega al punto que de sus hipótesis se desprende que una gota de principio activo, echado en el océano mundial, basta para hacer que todas las aguas del planeta, adquieran poder medicinal³.

Más aún, revistas científicas internacionales, que se encuentran entre las más prestigiosas en su campo, como Lancet, han demostrado la ineficacia terapéutica de la homeopatía, cuyo efecto no rebasa el del placebo, constituyéndose así en un engaño científico^{4,5}. La homeopatía fue objeto de un escandaloso fraude en la Revista Nature⁶, la más notoria del mundo, que luego, en su refutación experimental, comprobó que la homeopatía era indistinguible del efecto placebo⁷.

Resulta paradójico entonces que se emita una resolución de oficialización de la homeopatía cuando de manera creciente los sistemas de salud de diversos países declaran su ineficacia y se niegan a aceptarla como terapia médica válida.

El Sistema Nacional de Salud de Australia y el Consejo de Investigación Médico de ese país, por ejemplo, recién declaró el año pasado, luego de un estudio exhaustivo de las evidencias en el país y a nivel mundial que “[no existe evidencia alguna de que la homeopatía sea efectiva para tratar condiciones de salud](#)”⁸. Cursos y programas de posgrado en homeopatía [han sido suspendidos](#) en universidades del primer mundo⁹ por la falta de rigor y la carencia de bases científicas que soporten los reclamos de la homeopatía. Otro caso es el de Austria, donde [el servicio médico público no cubre los tratamientos homeopáticos](#) por considerarlos sin fundamento científico y eficacia alguna¹⁰.

La Universidad de Toronto examinó medicamentos homeopáticos y concluyó que [no contenían principio activo detectable](#) y por tanto eran totalmente indistinguibles de otra sustancia inerte¹¹. Frente a la proliferación de las terapias homeopáticas, la FDA de los EE.UU ha anunciado una revisión de estas a fin de incluirlas como prácticas que deben pasar, caso a caso, los requerimientos de control médico, y demostrar su eficacia, [o no ser aprobadas](#)¹².

El Comité Belga de Conocimiento en Cuidados Médicos concluyó, basado en una revisión de las evidencias existentes en la comunidad científica, que [la homeopatía es indistinguible del efecto placebo](#)¹³.

También el Comité de Ciencia y Tecnología de la Cámara de los Comunes del Parlamento británico, luego de encargar un estudio exhaustivo a eminentes científicos del país, concluyó que la homeopatía es inefectiva y recomendó al sistema público de salud que se dejara de financiar. En su reporte científico, dicho Comité afirmó “Lo similar cura lo similar” es otra forma de expresar la antigua superstición de la magia simpática, el tipo de pensamiento mágico que condujo a algunas civilizaciones antiguas a creer que el cuerno del rinoceronte es cura para la impotencia porque en su apariencia externa recuerda el órgano reproductivo masculino. [Este principio no es más que una noción precientífica basada en el vitalismo o esencialismo](#)“¹⁴. Precisamente el vitalismo fue una corriente médica del siglo XIX criticada por nuestro más grande científico, Carlos J. Finlay. Pudiera seguir enumerando ejemplos.

La homeopatía de ha convertido en un negocio millonario mundial. Empresas multinacionales como Boiron basan sus productos en la homeopatía y hacen cabildeo activo en gobiernos y entidades en varios países. Sólo en Estados Unidos se considera que la homeopatía es un negocio anual de más de tres mil millones de dólares. A pesar de ello, sus defensores gustan de presentarla como alternativa y no faltan quienes la han intentado defender desde supuestas posiciones antihegemónicas y de izquierda.

Otros intentan una línea de ataque a sus críticos, acusándolos de positivistas, ocultando que las posiciones filosóficas que defienden la homeopatía, descansan en visiones postmodernas de evidente sentido retrógrado, subjetivista e idealista. Otra forma de blindarse contra las críticas por parte de los defensores de la homeopatía, es declararla más allá del método científico, pretendiendo hacerla víctima de un choque de culturas³.

De la terapia floral de Bach, solo mencionaré que su fundador, Edward Bach, el cual es mencionado en la resolución de marras, era un fanático religioso que negaba públicamente de la ciencia y afirmaba, que su terapia le había sido dictada al oído por Dios³. En su libro “Libérate de ti mismo” puede leerse: “La salud es la plena realización de lo que somos: somos perfectos: somos hijos de Dios”, para más adelante afirmar: “La enfermedad es el resultado en nuestro cuerpo de la resistencia de la personalidad a la guía del alma. Somos nosotros los que hacemos oídos sordos a la “pequeña voz” y nos olvidamos de la divinidad dentro de nosotros”¹⁵.

Bach afirmaba que la ciencia era enemiga de la razón y que solo Dios era necesario para lograr la curación “No se requiere ciencia alguna, ni conocimientos previos (...) sin ciencia, sin teorías, pues todo en la naturaleza es sencillo. Este sistema de curación (...) se nos ha revelado divinamente”¹⁵ ¿Cómo escogía Bach las flores de su terapia? ¿Acaso usando algún método de probada eficacia, alguna prueba de la efectividad de su solución? No. Bach creía tener una conexión psíquica con las plantas y colocaba su mano encima de las flores para sentir si Dios le indicaba que esa flor era la indicada. Esos son los desvaríos de la persona que la resolución menciona en su justificación para aprobar tal pseudoterapia.

¿En qué se diferencian tales afirmaciones de las prácticas mágico religiosas de otras religiones como las de origen africano o los milagros cristianos? Tanto unas como otras tienen todo un anecdotario de efectividad y testimonios de su poder curativo, todas dicen basarse en el poder de alguna divinidad. Lo que sí las diferencia es que las últimas no quieren ser llamadas ciencias; se satisfacen con reconocerse como religiones basadas en la fe de sus practicantes.

A los practicantes de la terapia de Bach les gusta hacer pasar por ciencia su práctica y ocultar su origen místico. La resolución, al reconocer la terapia floral de Bach y al propio Edward Bach en su texto, acaba de oficializar, por primera vez en la historia de la medicina cubana (-que yo sepa-), como una terapia médica y parte de una especialidad, una práctica mística bajo las propias afirmaciones de su fundador.

Mientras los trabajos acrílicos en nuestro sistema de comunicación e información, defendiendo y promoviendo todas estas pseudoterapias abundan, dando datos sin comprobación alguna y en muchas ocasiones contradictorios entre sí, son sistemáticamente ignoradas las declaraciones públicas de los críticos de las pseudociencias, con lo cual se evita que la ciudadanía se forme una opinión balanceada de este tema y que el necesario debate ponga de manifiesto las controversias que rodean estos tratamientos.

La proliferación de todos estos desaciertos tiene funestas consecuencias para nuestro desarrollo científico, en la entronización de la superstición, en la aceptación de la falta de rigor y para las regulaciones farmacológicas. Tiene funestas consecuencias para la formación de nuestro personal de salud, al haber sido introducidos en los

curriculum de nuestras universidades médicas. Atenta contra la historia de la medicina cubana y su bien ganado prestigio internacional. Conspira a mediano y largo plazo contra el prestigio de la industria farmacéutica nacional, una de las áreas que mayor ingreso financiero reporta al país. Atenta contra el prestigio y las bases científicas de la verdadera medicina natural y tradicional, fuente importante de fármacos y terapias debidamente avaladas por el rigor y el método científico.

Va siendo hora de que se ponga freno a tanto desatino.

El MINSAP ha dejado claro en más de una ocasión su incapacidad (sirva de ejemplo último esta resolución) de dar lugar a una revisión crítica, objetiva y neutral de tales prácticas en el sistema de salud nacional y su negativa a que tal revisión sea hecha, a pesar de las múltiples evidencias que apuntan a esa necesidad. Es por ello, que propongo que la Academia de Ciencias de Cuba, convoque y dirija un estudio multidisciplinario y transdisciplinario de la incidencia social de prácticas como la homeopatía, la terapia floral de Bach y otras del mismo corte. Basados en dicho estudio, debe hacer recomendaciones al Estado y el Partido. Propongo además que dicha comisión actúe de manera independiente, al margen de la influencia del MINSAP. Propongo que la comisión se nutra, de las sociedades científicas nacionales, tanto médicas como de otras áreas de las ciencias naturales, incluyendo la Sociedad Cubana de Química y la Sociedad Cubana de Física. Propongo que la comisión sea dirigida por el Dr. Luis Carlos Silva, académico, doctor en matemática y de reconocido prestigio internacional en la estadística médica, con décadas de trabajo en el sector de la salud nacional y reconocido por su actuar con apego absoluto a la honestidad y el rigor científico

*

Dr. Ernesto Estévez Rams, Miembro de la Academia de Ciencias de Cuba

Bibliografía

- (1) Se puede consultar la declaración del Consejo Científico de la UCLV, la declaración del Consejo Científico de la UH, la declaración conjunta de la Sociedad Cubana de Física, La Sociedad Cubana de Química y la Sociedad Cubana de Matemática y Ciencias de la Computación, esta última apoyada por la Sociedad Cubana de Oncología. Se puede consultar el libro “Medicina sin apellidos” de la editorial UH que agrupa las opiniones de académicos, doctores en ciencias y médicos nacionales.
- (2) La resolución de la ACC puede ser consultada en <http://www.fisica.uh.cu/rationalis/index.htm>
- (3) “Medicina sin apellidos” de la editorial UH
- (4) Are the clinical effects of homoeopathy placebo effects? Comparative study of placebo-controlled trials of homoeopathy and allopathy, Lancet, A. Shang et al., [Volume 366, No. 9487](#), p726–732, 27 August 2005
- (5) A systematic review of systematic reviews of homeopathy, E. Ernst, Br J Clin Pharmacol. 2002 Dec; 54(6): 577–582.
- (6) Davenas E, Beauvais F, Amara J et al. (June 1988). "Human basophil degranulation triggered by very dilute antiserum against IgE". Nature 333 (6176): 816–8
- (7) [Maddox, John](#); James Randi and Walter W. Stewart (28 July 1988). "'High-dilution' experiments a delusion". Nature 334 (6180): 287–290.
- (8) NHMRC draft Information Paper: Evidence on the effectiveness of homeopathy for treating health conditions, http://consultations.nhmrc.gov.au/public_consultations/homeopathy_health
- (9) Homeopathy degree suspended after criticism, <http://www.theguardian.com/education/2008/aug/27/highereducation.research>
- (10) Hauptverband der österreichischen Sozialversicherungsträger (31 March 2004), [Liste nicht erstattungsfähiger Arzneimittelkategorien gemäß § 351c Abs. 2 ASVG \(List of treatments not reimbursable by social service providers in Austria\)](#), <https://www.avsv.at/avi/dokument/dokumentanzeige.xhtml?dokid=2004%3D34&dokStat=0&csrId=1736&tlId=1231413537940>

(11) Johnson, Erica. "Homeopathy: Cure or Con? Part 1 of 2". CBC News. https://www.youtube.com/watch?feature=player_embedded&v=kFKojcTknbU, Retrieved 2012-06-26.

(12) FDA Ponders Putting Homeopathy To A Tougher Test, <http://www.npr.org/sections/health-shots/2015/04/20/398806514/fda-ponders-whether-homeopathy-is-medicine>

(13) Bescherming van de patiënt: strikte regels om homeopathie te beoefenen, Door Sarah Delafortrie, Christophe Springael, <http://www.presscenter.org/nl/pressrelease/20130712/bescherming-van-de-patient-strikte-regels-om-homeopathie-te-beoefenen>

(14) Evidence Check 2: Homeopathy , Fourth Report of Session 2009–10, House of Commons, <http://www.publications.parliament.uk/pa/cm200910/cmselect/cmsctech/45/45.pdf>

(15) Free Thyself, Edward Bach, Editor CW Daniels, 1930.